

EL DESCAMISADO

Organo de la PURRIA

Redacción y Administración: Casanova, 17



Aparecerá todos los viernes

No se admite a los corresponsales devolución alguna

Trimestre fuera	1	peseta
» Portugal	1'50	»
» Extranjero	2	»
Número suelto: [5 céntimos]		

EL GOBERNADOR DEL BURDELL

Y EL GALLARDO ANGELICAL

Me llamo gobernador
y no incivil, ¡voto á cien!,
no con sorna, no señor;
sino porque un servidor
suelo *governarme* bien.
Mas candoroso que un mirlo
sin embargo soy ladino
y aunque me esté mal decirlo,
supe discernir con tino
siempre lo que me convino.
Que en los momentos actuales
es clara y sencillamente
hacer un cambio de frente
y evitar de don... *mochales*
las iras *angelicales*.
Así, pues, aunque á Moreno
ello le sepa á veneno
y á solas me meta bronca,
diré con voz recia y ronca
que nuestro poncio es muy bueno;
Cual hecho de pasta fina
que seduce y enamora;
y de iguales pastelitos
los tiernos *gobernaorcitos*
y la *señá gobernadora*,
Que ni el más leve pertrecho
de doblez hay en su pecho
dado solo á la clemencia...
en fin; que es un hombre estrecho...
muy estrecho... de conciencia;
Que se porta cual conviene
al interés general,
y es tan pulcrísimo y... tal,
que vive de lo que tiene
asignado de *allá dalt*.
Si bien un poco severo
y hasta una miajita chato,
es imparcial y sensato;
lo cual que *si non é vero signori, é ben trovato*.
Si prendas tan acabadas
nos tienen casi *chiflados*
á todos los *governados*,
calcúlese si *chifladas*
estarán las *governadas*.
Que también es necesario
hacer *constatar* aquí,
que entre el grisote muestrario
del género solidario,
destaca como un rubí.
Alto, esbelto, bien criado,
bravamente contorneado,
fino, arrogante, gallardo,
quien al pasar por su lado
no le grita: ¡vaya cardo!
—¡Y pensar que un tan cumplido
sardanista convencido,
como cualesquier tarumba,
ha de bajar á la tumba
á la tumba del olvido!
Afirmar tales extremos
cuatro solidarios memos,
mas sepan esos menguados
QUE JAMÁS LE OLVIDAREMOS
los buenos descamisados.

Y ahora no vaya á creer
recordando al Juan de ayer,
que este ensalzador brochazo
pueda debajo esconder
intenciones de *sablazo*.

PEDRO DEL BURDELL

El vendedor de animales raros



Saltan y lanzan chillidos
que lastiman los oídos;
y es muy natural, señores
que se hallen los compradores
retraídos.

Nuestro Director en la cárcel

Nuestro director en la cárcel

El proceso que se sigue á nuestro querido director marcha viento en popa.

En tres días quedó concluso el sumario y ya pasó á la Audiencia.

Parece que urge que se celebre pronto la vista.

A pesar de ello, estamos tranquilos y confiados en el fallo de la justicia, porque si en España hay algo sano es seguramente la magistratura.

Son muchísimos los queridos correligionarios que visitan en su prisión á los señores Bermejo y Moreno, favoreciéndoles con su afecto y con modestos presentes, expresión de buen recuerdo.

A todos agradecemos sinceramente las muestras de cariño que nos dan.

Recordatorio

Denunciado nuestro número anterior, no han podido gran parte de nuestros lectores enterarse de lo mucho y bueno que decíamos.

Repetiremos lo no penado. Respecto á la prisión de nuestro director, hacíamos notar que el Sr. Ossorio descendió al humilde papel de agente de orden público, y cuando fué el Sr. Moreno á cumplir sus deberes de información la noche del sábado, lo detuvo, no creyendo posible que el juez lo hubiera dejado en libertad por la mañana.

Luego lo soltó; pero el lunes el señor Moreno fué preso y se le exigieron para su libertad provisional 2.000 pesetas en metálico, en vez de 500 que era lo que todos creíamos.

Reproducimos también las dos banderas para que se pueda apreciar que ni de intención, ni de hecho, quisimos dilynquir.

Y hacemos notar que el proceso va á pasos de gigante, que el sumario se acabó, que ya va la cosa camino de la Audiencia, y que por lo visto se tramitará con gran rapidez.

Gracias

Las damos y muy rendidas al valiente colega *El País*, de Madrid, por el artículo publicado en favor de nuestro director.

No esperábamos menos de su espíritu de justicia ni de su amor á la libertad.

Y de esperar es que *El País* no se quede solo en la prensa madrileña al combatir en pro de nuestra causa.

También se las damos, á fuer de adversarios leales, á *La Tribuna*, rava avis solidaria, que ha roto una lanza por EL DESCAMISADO, siquiera anduviera extrañada al apreciar lo que motivó la denuncia y prisión de nuestro director.

Por la libertad

Las Juventudes y los periódicos semanales se reunieron en el casino de El Progreso, Mendizábal, 21, para tratar de la recaudación de las 2.000 pesetas que se exigen por la libertad provisional del señor Moreno.

Se acordó en principio organizar un gran festival como base y luego solicitar de los republicanos que puedan que contribuyan con 100, 50 y 25 pesetas hasta el completo de las 2.000.

Se nos han ofrecido ya cinco amigos, en total con 450 pesetas.

Hacemos un llamamiento á los correligionarios para que acudan en nuestro

auxilio con las sumas antes apuntadas.

Pero debemos advertir que los que pongan 100, 50 y 25 pesetas para la fianza las darán en calidad de préstamo, les extenderemos el recibo correspondiente y las podrán retirar tan luego proceda.

Se trata, pues, de un préstamo, entiéndase bien, que no queremos condenar á los republicanos á un donativo que resultaría oneroso dada la casi general pobreza de todos.

Respecto á lo que se recaude en el festival, tampoco queremos nada, y tan luego se retire la fianza quedará en poder de una Comisión para aplicarla á casos análogos al nuestro.

Acudid, pues, queridos descamisados, en auxilio de un compañero, y con ello probaréis una vez más la grandeza de vuestro corazón y el aprecio que sentís por los que luchan en defensa de vuestros ideales.

Desde la celda

Rompiste, amigo Villalobos, una lanza en mi defensa, y sacaste á relucir un precedente de que, á decir verdad, no tenía conocimiento, pues de haberlo sabido lo hubiera invocado, ya que por algo vivimos en el país de los precedentes.

Prat de la Riva tuvo el honor de que se habilitase una celda de políticos para él; yo, menos afortunado, he tenido que rascarme el bolsillo si he querido disfrutar de alguna ventaja de las que en derecho me corresponden.

Inútil alegar mis derechos, pues en este lío administrativo español no basta el consignarlos, sino que hay que someterlos á la rutinaria forma del expediente, para mejor perder el tiempo, y que cuando vengan á ser reconocidos no haya necesidad de ellos.

Mas, por fortuna, ya has descubierto tú un precedente, y ahora veremos si lo que fué posible para Prat de la Riva, es irrealizable para mí.

Confío en que el presidente de la Audiencia, Sr. Muñoz, fijará la atención en lo anómalo de mi situación, y si no me resarce de los perjuicios que se me han irrogado, al menos estos no pasarán adelante.

Gracias, pues, por el precedente, y á esperar sus efectos.

¡Estoy admirado! Y ustedes dirán, ¿por qué? Pues por lo de Málaga.

Me explicaré:

Todos á una acuden presurosos á remediar á los pobres damnificados por la inundación, incluso el Gobierno que podía haberla evitado impidiendo la roturación de montes y haciendo las obras públicas necesarias.

Y ahora ya me indigno por anticipado, porque es seguro que los buenos de los malagueños se desharán en gratitud hacia los que les socorren y seguirán enviando al Congreso, Diputación y Municipio candidatos cuneros, que una vez pasado el primer momento se olvidarán de sus patrocinados y trabajarán en provecho propio, importándoles un bledo que vuelva á haber otra inundación, porque ellos ya lo saben; con dar unas pesetas de caridad, los malagueños contentos.

Y puede el baile continuar.

Casi todos los periódicos, de manera más ó menos velada, censuran la algarrada estudiantil.

¿Y por qué? pregunto yo.

¿Es que acaso los estudiantes no fueron siempre lo mismo?

Víctor Hugo no los pinta en *Nuestra Señora de París* tal cual son, tal cual deben ser, porque son jóvenes y no han tenido tiempo aún para ser hipócritas, porque aman á la Ciencia y se rebelan contra formulismos tradicionales. Sí, los estudiantes han de gritar hoy más que nunca, porque deben ser los primeros en protestar, no ya contra la sensatez, algunas veces respetable, sino contra la mansedumbre, que es debilidad y abdicación. Un día un atropello, otro día otro, y todos callados, poniendo caras serias para aparecer enérgicos y ser tímidos.

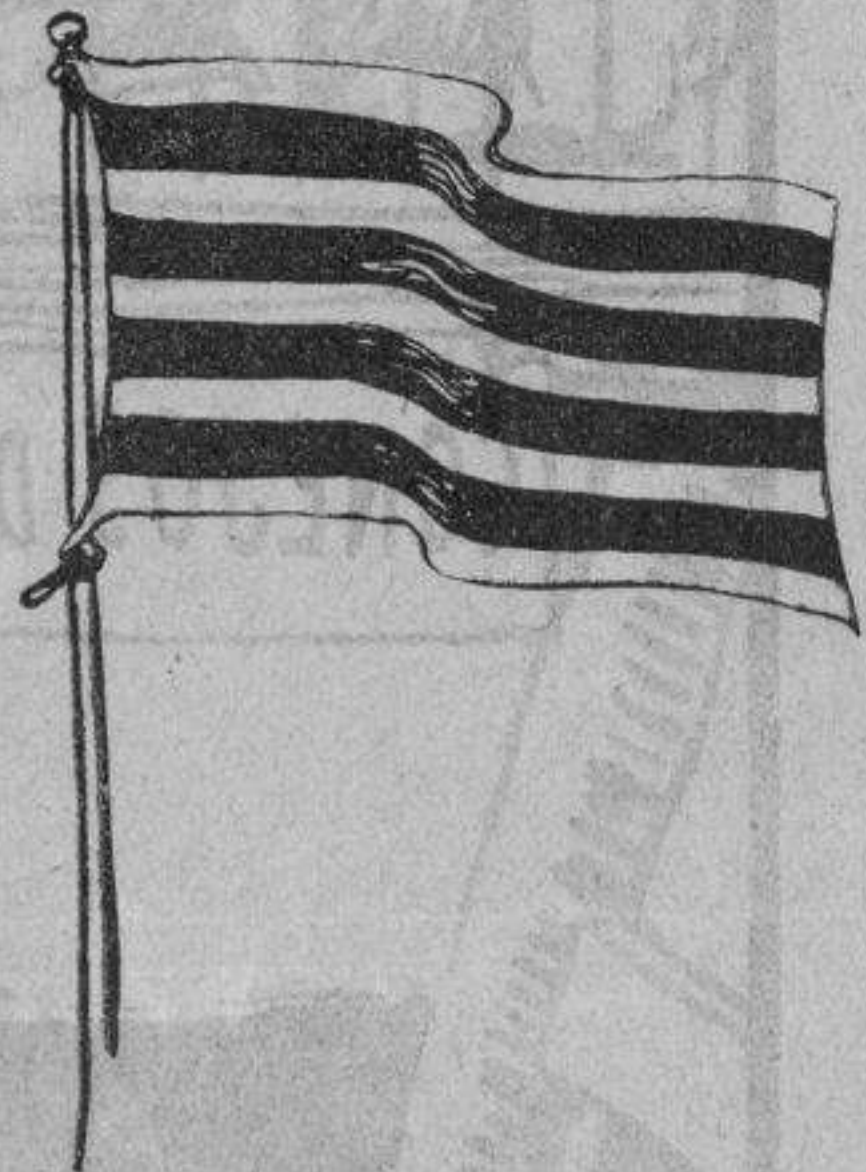
No, estudiantes; cuando pasen aquellos que aprueban por recomendación, silbables, para que todos se enteren que son injustos; cuando pasen aquellos que invadieron vuestra santa morada sin respetar el santuario de la Ciencia, silbables también. Protestad con hechos, no con palabras; sed paladines de la Ciencia y la moral, y rendíos siempre ante la belleza y la verdad.

Vosotros no podéis ser Sanchos, debéis ser Quijotes, sin temor á malandrines y follones que os censuren porque no se les alcanza que vuestra protesta lleva dentro el amor á todo lo bueno y la plétora de vida, que es la juventud.

J. MORENO



Bandera de once barras, seis negras y cinco blancas, colocada por el dibujante encima de la torre de Salmerón, denunciada por el arquitecto Ossorio.



Bandera catalana que nosotros hemos ensalzado siempre y que los catalanistas explotan inicuaamente.

PRO PRESOS

Entre otros donativos, hemos recibido 25 pesetas del mitin de la Casa del Pueblo; 8'45 de la Fraternidad Republicana Sansense; 2'50 del cariñoso D. Gabino Ronda; 1'00 del querido Bonapasta; 2'00 de un señor que no ha dado su nombre; 1,00 de «un potro que's diu Gallardo», y 40 más que detallaremos.

Damos las gracias á tan estimados correligionarios.

Seis denuncias

Por conducto del Sr. Ossorio fué obsequiado el último número de nuestro periódico con seis denuncias.

Le sabe mal á D. Angel que nos ocupemos de la sección de higiene, y por ello fumiga á EL DESCAMISADO.

¿Tenemos acaso la culpa de que ciertos gastos huelan, y no precisamente á rosas?

En vista de lo mal que nos va disgustando al obeso Ossorio, hemos resuelto declararlo inviolable, intangible é incorruptible.

A ver si de este modo nos deja vivir.

Así, pues, ¡Alah te guarde, Ossorio!

Enmudezcamos

¿Vamos á dar gusto al Sr. Ossorio?

Callemos, pues, para no molestar al rechoncho calomarde que nos gobierna.

A la inquisición...

chitón, chitón y chitón.

Ni somos diputados, ni tenemos testafierros, y Maura es Dios, y Ossorio su profeta en Barcelona.

Los tiempos son duros; vivimos en pleno kikiriki de la soplonería.

Scarpia, el famoso polizone de *La Tosca*, ha resucitado, y no se guisa un plato de monjetas en Barcelona sin que llegue á olerlo S. E.

Es más; nuestro gran Tamorlán gubernativo sabe las cosas antes que pasen; el espionaje y la delación están á la orden del día, forman parte de las costumbres públicas y constituyen el resorte máspreciado para el gobernador.

La policía vigila á la policía, y sonríanse ustedes del famoso buzón de Venecia, donde se echaban las delaciones que conducían á muchos inocentes á las terribles prisiones de los Plomos.

Para buzones, aquí, donde ha venido á ser el oficio de delator la más lucrativa de las profesiones.

El Casino, el taller, la oficina, el café, el restaurant, la Redacción del periódico, el bar, y hasta las reuniones callejeras, tienen siempre la oreja policíaca que escucha, el ojo vigilante que observa y la boca del mal nacido que denuncia al compañero, al amigo, al conocido, al que se quiere mal, al que se desea echar á presidio.

Y antes que se nos olvide. Correligionarios: no habléis de política junto á los kioscos de los periódicos, pues siempre hay policías de escucha.

Arrow está fracasado, pues para detective, Ossorio. Por eso le preocupa poco el inglés. ¡Como que le está dando lecciones!

Los delegados de policía que van á los mitins están aterrados ante las órdenes de Ossorio, y toman, casi taquígráficamente, cuanto dicen los oradores.

Aviso para no escurrirse, porque se trata de llenar la cárcel de antisolidarios.

Además, á los mitins concurren policías encargados de vigilar á los policías

y agentes de Arrow, que á su vez, vigilan á los policías de los policías.

En fin, la vida aquí es una delicia con este caballero, para el cual el Santo Oficio es la institución más admirada que ha tenido España.

Como que de nacer en aquellos tiempos, en vez de ser gobernador hubiera sido gran Inquisidor.

La única solución para vivir tranquilos es la de que nos hagamos todos policías, pues así, siendo todos vigilantes, no tendremos á quien vigilar, y *tutti contenti*.

Extraordinario

El próximo número publicaremos un gran extraordinario. La cabecera ostentará los colores de la bandera nacional, hechos con perfección rara y costosa; los grabados serán notables, y parte del texto estará consagrado á conmemorar la revolución de Septiembre.

Si los católicos dicen que todos sus santos tienen octava, permítasenos á nosotros que nuestros hechos gloriosos tengan quincena.

Además, el retraso es explicable, por las circunstancias de persecución en que nos tienen el gentil Ossorio y sus fariseos.

Salvochea

Unas líneas á quien merece un libro por su santidad laica.

Pocos tan justos como él, pocos tan buenos, pocos tan sanos de alma.

Lo conocimos y lo amamos, porque conocerle y amarle eran hechos sinónimos para los espíritus progresivos.

En cierta ocasión nos dijo:

—Procurad no ir á presidio, porque en presidio se pierde algo más que la vida, la dignidad.

Y él, lejos de perderla, la aumentó en los años que honró el presidio.

¡Si sería grande!

Descanse en paz el noble luchador, honra de la especie humana.

¡Aixó may!

Digueume que'l cel es terra

y que la terra es el cel,

que la fel es pura mel

y que la pau es la guerra.

Digueume que les formigues

saben d'escriure y llegí:

digueume que l'aigua es ví

y les escarxofes, figues.

Digueume que un rossinyol

es un cavall andalus;

que un bé es un avestrus

y que un bou es un mussol.

Digueume que'l pa es sardina

y les sardines ballenas;

que les blancas son morenas...

que un gos es una tonyina.

Digueume que'l vi es llet

y que la llet es cassalla;

que un violí es una gralla

o be un bombó un clarinet.

Digueume que les estrellas

son fanalets de carburo:

digueume que l'or es suro

y que'l suro son costellas.

Digueume que l'home es dona

y la dona una pantera,

un llop una cadarnera

y un lleó una papellona.

Digueume que'l día es nit

y que la vida es la mort

que la desgracia es la sort

y qu'una taula es un llit.

Digueume que'l plorá es riure,

que'l viurer es fastidiarse,

que'l dormí es paseijarse,

que'l paseijarse es escriure.

que'ls assesins son honrats,

que'ls honrats son criminals

que'ls formals son informals

y que'ls honrats son malvats...

tot aixó ho crech, es possible;

pero, no'm diguen, ni en broma,

que'n Marial... es un home;

aixó, may; ¡es impossible!

BONAPASTA

¿Qué hace el pueblo?

Bien está que el pueblo repose, que se duerma á la bartola una temporadita, dejando que sus opresores de siempre hagan mangas y capirotos de leyes, costumbres y derechos adquiridos; que construyan á su sabor los cimientos sobre los cuales imaginan podrá descansar el edificio de un orden social, á imagen y semejanza del que ya nuestros abuelos derrrocaron por vetusto y ruinoso; pero ha llegado la hora de desperezarse y decirles á los señores aludidos:

—¡Eh, amiguitos: van ustedes tomando eso demasiado en serio y será preciso comprimirse! Hemos consentido el caso despampanante de que con todo y regir aquí el sufragio universal, fuesen los ricos los que arramblaron por entero la representación popular ante las Cortes, ante las Diputaciones y ante el Municipio; y si nos allanamos á tan vergonzoso ejemplo, fué para poner á prueba, *solamente para esto*, vuestro talento y vuestro altruismo. Pero habéis ido al Congreso y vuestra gestión sólo ha tendido al robustecimiento de esas instituciones que aparentáis aborrecer. El gobierno que prometiste pulverizar, no sufrí durante la pasada legislatura el más ligero tropiezo. Cuantos proyectos de ley sometió, pasaron como una seda; sancionásteis tácitamente la ley de jurisdicciones, con la cual confeccionásteis vuestro mejor espejuelo electoral, y, en fin, fuisteis traidores por todos conceptos, incluso á vuestros mismos apologistas. Y naturalmente, como Maura, el cuco, el vivo, el marrullero *atlot*, se considera libre de toda oposición parlamentaria verdad, permítase toda suerte de bravatas y mécese burlón en brazos del más procaz optimismo, prejuzgando la suerte que ha de caberles á sus planes verdaderamente dictatoriales y por ende reaccionarios. Con que *ahuequen*, señores, *ahuequen*, que no sirven ustedes, como ustedes mismos deben haber comprendido.

Todo esto ha de decirle el pueblo á los inventores de la Solidaridad, y sin dormirse en las pajas, porque las cosas van poniéndose mal, pero que muy requetomal.

Nos amenaza un verdadero diluvio de leyes restrictivas, al compás que se multiplican las cargas del Estado, por el incremento de la burocracia.

Todo ello lo vemos traducido los pobres, que somos los únicos paganos (sí, señores, los únicos, porque los ricos no pagan nada) en el encarecimiento de las subsistencias.

Los géneros que se expenden en los mercados públicos no están ya al alcance del pobre.

Una col cuesta 15 céntimos, el pan sube, el carbón sube, la carne sube; pó-

nesele á uno la carne de gallina al pedir precio de un retacito de gallina; con el pescado no se puede. Nuestras pobrecitas compañeras se vuelven locas rondando por esos mercados.

Y en otro orden de cosas se tocan las ventajas de la Solidaridad, sin ir más lejos, en la acción coercitiva que se ejerce ahora contra los industriales que, al amparo de la ley, desarrollan sus respectivas industrias por la noche.

Por este camino se va al esclavizaje, á la anulación del pueblo.

¿Qué hace éste? Puede consentir ya por más tiempo tanta tomadura de pelo?

¿Les parece á esos bobalicones solidarios de buena fe que la Solidaridad es algo bueno y hacedero?

¡Vamos, compañeros; renunciando á toda solicitud de un menguado amor propio, unámonos todos los oprimidos, y á esos explotadores de una buena fe tantas veces burlada, démosles con la punta del pie ó con la punta de otra cosa, que bien lo merecen!

E. GANTE

TENDIENDO A LA SOLIDARIDAD ESPAÑOLA

Ante la verja del parque Güell, para un coche. Se apea un caballero y pretende penetrar en el florido dominio del amigo de Navarro, presunto Melenut 1.º El portero le ataja el paso, preguntándole:

—¿Ahont va el senyor?

—A visitar el parque si se me permite.

—No pot ser, aquet lloch está vedat á n'els forasters.

—¿Qué dice?—le pregunta el caballero al auriga.

—Que no puede usted penetrar por no ser *de la tierra*.

—¿Cómo que yo no soy *de la tierra*? ¿Seré *lunático* quizás?

—De la *tierra catalana*,—añade el cochero.

—¡Ah!, ya entiendo, bien, bien. Usted perdone.

Vuelve á ocupar el caballero su carruaje, fustiga el autómata al bruto, y...

—¡Arre allá els forasterots!—murmura el portero con acento mezclado de rabia y satisfacción.

A estas horas el turista chasqueado está camino de la Coruña de donde era oriundo, con ánimo de decirle á Salmerón cuando vaya por allá á darles á los gallegos rasca solidaria:

—¡¡Mentira!!

LA SARDANA D'EN MARCEL RIU

En la parada d'obras catalanistas á 10 céntims la pessa, vaig comprarne una d'en Marcel Riu, martre mitj decidit, titolada «La Sardana».

A mi'm costá el llibret 5 céntims per que vareig regatejar, pro encara m'hagués costat els 10 que marca, no'm doldríen. ¡Si alló es un tractat d'aritmética, álgebra, geometría, trigonometría y cévatría tot en un blok!

Y no s'en mereix menos la sardana, dansa que nosaltres, els ampurdanesos, estimavam poch més ó menys com las demás dansas terrenals conegudas, pero que á la qüenta es un ball que ni la Pauleta Pamies l'arrivaría á entendre may.

Segons el llibret citat, la sardana consta de 8 parts (massa *parts*, sobre tot tractantse de senyoretas), y en la explicació de tals *parts* y de las *tiradas* de compassos *curts* y de las *tiradas* de compassos *llarchs* y de la *tirada* de la sardana en conjunt y del modo de

ballarla y del modo de repartirla, el *Marçal* de la sardana, en Marcel Riu's fa un *lio* que si no es com el de la Solidaritat poch se n'hi falta.

Per ballar solzament un pas de tant intrincada dansa se necessiten per lo menys las facultats d'una Rosa Mauri.

Véginse las instruccions, sinó:

«El primer pas de compassos *curts* se comensa ab el peu esquer, que se separa del dret, portantlo á la esquerra, una mica més endavant qu'aquest que al instant va á colocarse casi al costat del primer; després l'esquer torna á separarse del dret y desseguida aquest va á colocarse ben enredera de l'esquer; desseguida el peu dret qu'estaba redera del esquer se separa cap á la dreta y el peu esquer se coloca casi al costat del dret; torna á apartarse el dret del esquer y desseguida l'esquer se coloca redera del dret...»

¡Tan endiablats moviment de *frontisas* per donar UN PAS no més!

Y si's té en compte que totas aquestas genuflexions han de dimanar d'un càlcul continuu sobre cada compás que refila la cobla, se tindrà una idea de las amarguras qu'ha de passar el sardanista avans de dir:

—¡Ja he fet!

En el tractat sardanaire hi ha un epilech en que l'autor acaba dient:

»Si he pogut felsei compendre en tot ó en part (el ball) quedarà satisfet el proposit que'm guiaba».

Per ma part haig de dirli que no hi quedi de satisfet, porque no l'he entés de cap paraula.

Marcel Riu el llibre diu,
y tal vegada no ment,
pro jo crech ben francament
que fa més *riure* que *riu*.

FEDERAL

Rotos y descosidos

Ni el coche, ni los secretarios, ni el servicio de escritorio, ni el alumbrado, ni los donativos á frailes gandules y á monjas holgazanas se pagan en el gobierno civil con fondos de la higiene.

Queda, pues, complacido el señor Ossorio.

La *Publicidad* entierra á Salvochea diciendo que con él muere el último revolucionario.

Hace poco declaró la misma *Puerca* cerrado el ciclo de las revoluciones y ahora echa tierra al último revolucionario.

No puede ocultar las ganas de dar fin á todo lo revolucionario.

Y es que á los tragones les estorba todo lo que no se traduce en comida pacífica y con ayuda de los gobiernos.

En materia de revoluciones, las mejores son las que se traducen en votos para diputados y concejales.

¡Oh, pueblo cándido! A estas gentes has creído y has elevado para que luego entierren tus esperanzas, maten tus ilusiones y contribuyan á la total ruina de España.

Y aun hay quien tiene, siendo solidario, la frescura de llamarse revolucionario.

Sí; de pega.

¡Ave María Purísima! sereno; las doce.

Al oír este canto se cerrarán los teatros, los cinematógrafos, los salones concierto, los cafés, las tabernas y, en una palabra, todos los centros de recreo.

Así lo ha dispuesto Lacierva, siendo

no de sus informantes el señor Ossorio, que le dijo que en Barcelona hacía falta que el Gobierno ejerciera una misión tutelar en pro de la moral pública.

Nuestro porvenir está en asistir á misas, novenas, rosarios y mitines, en engordar frailes, en alimentar monjas, en hartar curas, en mantener jesuitas y en dar buena vida á todos los que se visten por la cabeza.

Barcelona convertida en convento, nosotros en borregos y Ossorio en pastor.

Esta es la dulce ilusión de nuestro gobernador.

Durante la semana que acaba de transcurrir han ocurrido dos casos de hidrofo-bia separatista.

Uno, la inscripción hallada en el faro de San Sebastián, y que ha sido atribuida á un tierno gandul, hijo de una exredactora de *La Tralla* (que escribió un artículo en el mismo número en que apareció el de «Era Castellana» y actual colaboradora de *La Puerca*, y otro el de un sujeto que el domingo pasado, durante una manifestación que se hizo en la Rambla ofendió la bandera nacional.

Los presuntos autores están bien de salud y han sido enérgicamente defendidos por los periódicos solidarios.

La cosa es natural entre compadres.

Hemos notado que algunos sujetos ostentan en punto visible un botón esmaltado que lleva las barras catalanas y en el centro una estrella azul.

Se nos dice que es el distintivo de los separatistas.

Para que se entere, tenemos á disposición del gobernador uno de estos botones.

Pero, ¿servirá de muestra? No lo creemos; pasará por invención de los antisolidarios.

Son tan perversos que nada de particular tendría que los fabricaran para molestar á los dignos nacionalistas.

Dijo Rull que no tenía en la cárcel quien lo protegiera y que comía rancho.

Será porque le gusta, pues la semana pasada le consignaron á su nombre 250 pesetas.

Y 50 duros para un preso por bombista ya es algo.

¿Quién le envía estos regalitos?

Averíguelo Vargas.

En Tortosa existe un tal Ayuso que tiene muchas ganas de ser diputado, y como no pudo lograrlo siendo republicano, se ha declarado solidario con la esperanza de conseguirlo.

Con él arrastró á unos cuantos sujetos que van siempre al sol que más calienta, y éstos, en unión de tres ó cuatro solidarios de Barcelona que figuran en segunda fila, organizaron un mitin para hacer la solemne declaración de apostasía.

Uno de los oradores se permitió atacar á Lerroxx, é invitó al público á que impugnara lo dicho, sin que nadie, naturalmente, aceptara la invitación.

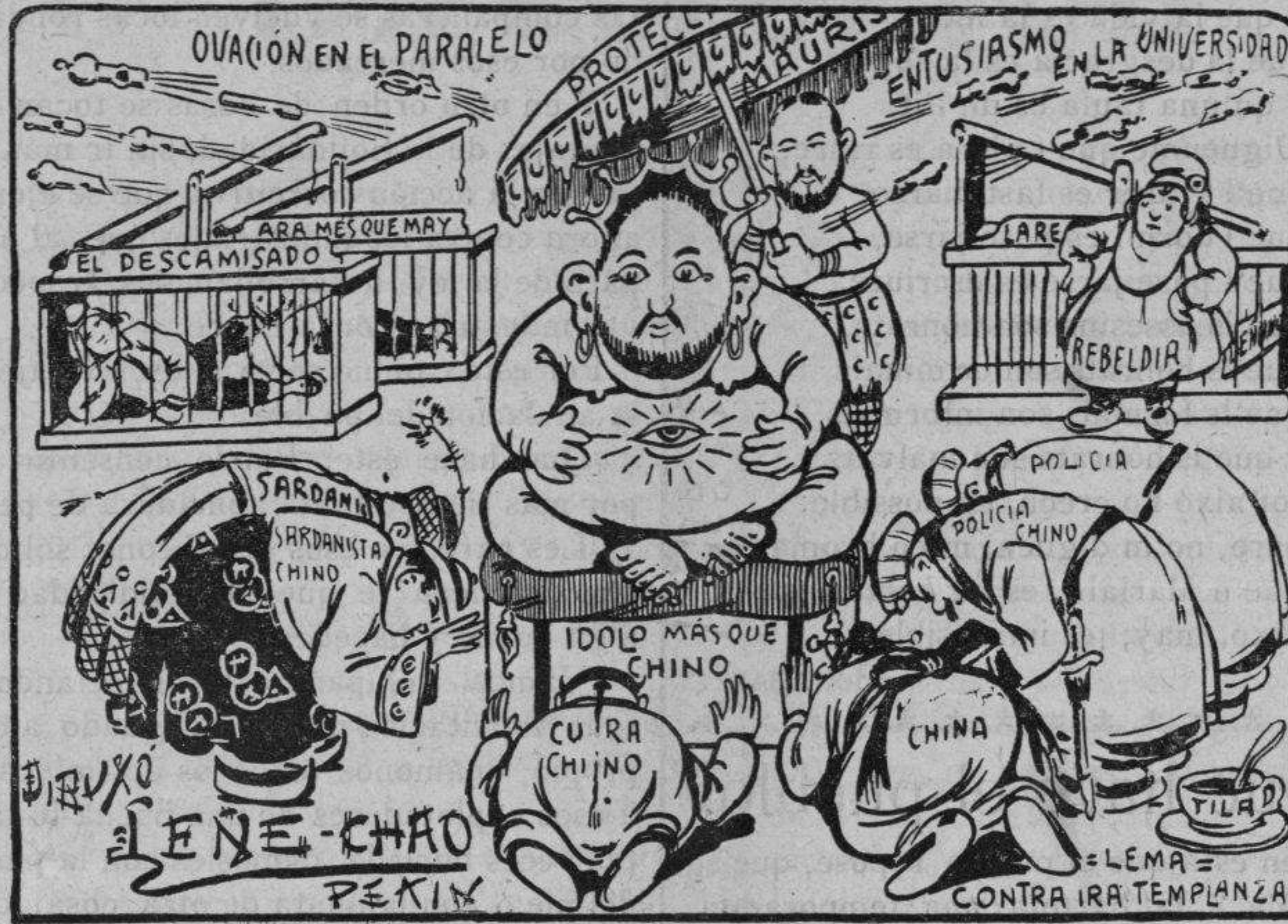
Si ese quiere repetir la prueba en Barcelona, que lo diga, y verá que existe quien le llame embustero y sinvergüenza.

Aquí tendría mérito la cosa, pero allí, con un auditorio de resellados y seminaristas, el alarde resulta digno de un cobarde y de un necio, todo en una pieza.

Ya dicen los mauristas de Madrid que Salmerón, no contento de haber escudado en Cataluña con su nombre y presti-

En plena inviolabilidad

(Vulgo kikiriki)



gio á los enemigos de la nacionalidad española, va á Galicia á sembrar en ella sus disolventes ideas que pueden socavar los fundamentos de la patria.

¿Cómo se compadece que al gobierno le duela en Galicia lo que le tiene sin cuidado en Cataluña?

Pues muy sencillo, porque teme que resten allí los solidarios puestos á los dinásticos, ya que no hay que destruir á ningún Lerroux ni quitar actas á los republicanos.

Y este es el secreto, porque de lo que se trata es de acabar con los republicanos, aunque se hunda España, y de conservar la panza, aunque se desmorone la nacionalidad.

Con el éxito solidario crecen las insolencias carlistas, cosa natural, pues los que más han ganado en esta mandanga política han sido los partidarios de Chapa.

Así están de envalentonados, tanto que *El Correo Catalán* se atreve á proponer que se honre á sus héroes, afortunadamente muertos, que tuvimos la desgracia de que nacieran en esta tierra.

Preparémonos, pues, á ver glorificados á los incendiarios y asesinos de Igualada, Cardedeu, Tortellá, etc., etc., y á ver tal vez en sendas estatuas al cura de Flix, á Cucala y á Cabrera.

Vengan, vengan trágalas para los liberales, y

Corazón santo,
tú reinarás,
y con los negros
acabarás.

No se dirá que la Solidaridad es poco democrática. Como que estamos en vísperas de que nos achicharren en las católicas hogueras inquisitoriales.

La Solidaridad progresa en Valencia, y recientemente se ha descubierto allá una rama solidaria que está dando mucho que hablar.

Se trata de una escuela de estética, donde se reúnan varios admiradores de la belleza de Apolo para practicar ejercicios amorosos.

Varios discípulos, disgustados por no se sabe qué causa, descubrieron la cosa y la policía hechó mano á algunos sujetos, logrando sólo escapar un señor que dicen que es muy rico y otro que gasta en las camisas corona de nobleza.

Entre los detenidos figura Pascual Navarro Losada, dueño de la casa social y criado que fué de Rodrigo Soriano, diputado solidario.

No se sabe si Navarro usa, como su examo, calzoncillos con encajes, pero es de suponer que por lo menos los gastará con randas.

Lo que sí se explica es el por qué don Floripondio recibe bofetadas de Moreno, hermanos, y se las guarda.

Por lo demás, «dime con quién andas, y te diré lo que te gusta».

(Couplets con música de «La gran turca».)

En virtud de una real orden que en Lacierva se engendró, la moralidad dormida hace poco despertó.

Si la máxima se cumple que dice: «en la cama estés si no puedes á las nueve, por lo menos á las diez», enmiendo mis oraciones y al acostarme diré:

—Yo con Lacierva me acuesto y me levanto con él.

Cuando tengamos un poco más de humor nos ocuparemos en organizar una academia de baile para aprender el del *Ciri*, pues ahora resulta que es más típico y más genuinamente catalán que la sardana.

Los sabios que se dedican á desempolvar crónicas de las costumbres y cosas de Wifredo el Pelut, así lo han averiguado, produciendo un verdadero conflicto entre los sardanistas y hasta probablemente una guerra civil.

El *ball del Ciri* se pierde en la noche de los tiempos, y claro, en materia de nacionalismo, lo más roñoso debe ser lo preferido.

Nosotros, siempre atentos á dar lecciones á los melnudos, declaramos el *ball del Ciri* nuestro, y hacemos el propósito de aprenderlo, proveernos de más velas que van en una procesión y de consagrar las vísperas y días de fiesta al noble ejercicio del baile cirial.

Al efecto, pediremos al gobernador que nos permita bailar en algún rincón de los que sobren á los sardanistas en las plazas Real, Palacio y otras.

No creemos que Ossorio nos lo niegue, porque es seguro que el *Ciri* le gustará más que la Sardana, y sobre todo, porque él es hombre de derecho y no dejará de reconocer el que nos asiste en este caso.

Será, pues, ésta, una de las fiestas con que obsequiemos á nuestro director, si es que conseguimos que no nos lo apolille Ossorio en la cárcel.

Los estudiantes liberales obsequiaron á Ossorio, el día de la apertura del curso universitario, con una armoniosa silba.

Y entre otras invitaciones, se le hizo la de ¡que baile la sardana!

Pero nuestro gobernador no quiso darles gusto; y eso que la baila ya bien.

Como que Maura piensa invitarle pronto para que la baile en Madrid.

Y ya tarda.

En cierta ocasión le preguntaron á D. Emilio Castelar qué juicio le merecía D. Nicolás Salmerón como orador, y respondió:

—Sería un gran orador si hablara en alguno de los idiomas conocidos.

Ha dicho Moreno en sus declaraciones que la banderita de marras no era ni pretendía ser la enseña de la región catalana.

Se han visto después confirmadas aquellas en blanco y en negro en el pasado número de nuestro periódico, y, sin embargo, Moreno sigue á la sombra,

Pero, señores del margen, no sean ustedes tercos y suelten sin más monserga al querido amigo nuestro, toda vez que su inocencia bien demostrada tenemos ante la opinión pública en blanco, negro y *moreno!*

—En *La Puerca* l'animal d'en Marial ja no xista.

—Pot ser que se senti mal de salut.

—¿Qui, en Marial?

—No senyó, el memorialista

Según *La Puerca*, quedan en pie incontestables las afirmaciones hechas por el *calabre* en sus cartas respecto al *chantage* de Plasencia, al empleo del dinero recibido de Buenos Aires y á la protección de los señores Moret y conde de Romanones, de acuerdo con los cuales intentaba Lerroxx reventar á Cataluña.

Se argüirá que mal pueden quedar en pie tales imputaciones cuando se han refutado en todos los tonos y con toda clase de pruebas.

Pero de todas maneras yo entiendo que un *calabre*, un *apache*, un *carterista* ó, en fin, cualquier fulanito del hampa, se merece alguna más consideración que la que ha guardado nuestro jefe con don Julio ó don Agosto.

Además ¡le cuesta mucho á Lerroxx montar una oficina destinada á contestación permanente?

Marial no es un *cualquiera*.

Es bastante menos.

Nuestro correo del número anterior fué detenido.

Crefamos nosotros que para esto se necesitaba orden del ministerio de la Gobernación, pero, por lo visto, basta con que Ossorio lo disponga.

Ya saben, pues, nuestros corresponsales á qué obedece la pérdida de los paquetes.

A la de más de cien pesetas de papel nuestro que está en el juzgado.

Moriones va á salir de la cárcel, pero esta vez, como la anterior, deberá su libertad á los republicanos antisolidarios.

Porque entre todos los que se han interesado por él en Bilbao recogió 1.500 pesetas, no hay ni media docena de solidarios.

Y los de aquí ya se ha visto que no estaban por sacarlo, aunque sí dispuestos á hacerle servir como instrumento en contra nuestra en cuanto estuviera en libertad.

Nos alegramos de que abandone la Cárcel Modelo.

Nos dijeron que alguien perteneciente á la sociedad catalanista «La Reixa» estaba relacionado con la famosa cinta que apareció en la estatua de Casanova.

Pero por lo visto debe ser algún nuevo infundio de los lerroxxistas.

¿No le parece, Sr. Ossorio?